



Bibliografía

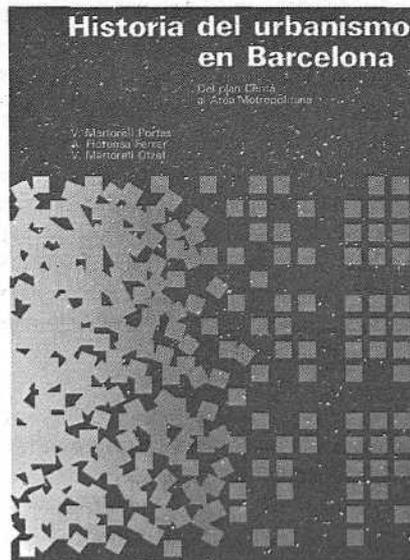
Historia del Urbanismo en Barcelona

Para cualquier persona adentrada en las tareas del urbanismo nacional, es evidente que Barcelona juega un papel destacado y peculiar en el panorama, tanto por el hecho puramente físico de la compleja realidad de su gran área en urbanización creciente, que suscita problemas de organización territorial de organización territorial a una escala aún no planteada en el resto del país, como por el caudal de recursos humanos implicados en este proceso expansivo, entre los cuales no es el de menor importancia, dentro del enfoque con que interesa abordar el fenómeno urbanístico barcelonés, el de la exigencia de una auténtica vanguardia de especialistas, madurada al contacto con aquella pujante realidad física a lo largo de muchos decenios, en los cuales ha ido formándose un clima que tampoco tiene un equivalente paralelo en otras ciudades españolas, más acostumbradas a la acción insolidaria de individualidades más o menos brillantes, de difícil enraizamiento en la realidad del proceso de urbanización. Barcelona que entró brillantemente en la historia del urbanismo moderno con aquel gran proyecto de ensanche de Ildefonso Cerdá, ha sabido mantenerse al día, actualizando, revisando y ampliando su planeamiento en un proceso que se encuentra en estos momentos en un punto crítico y decisivo como es la terminación del Plan de su Área Metropolitana. Y si el documento de Cerdá es importante en el contexto histórico de su época, no creo exagerado afirmar que este plan del Área Metropolitana, en la forma en que fue abordado y aprobado como Avance de Planeamiento, marca también un hito, en cuanto a la madurez de sus planteamientos, en la historia nacional del planeamiento urbano.

Pues bien, el sistemático examen cronológico de los hechos que se suceden entre el Plan Cerdá y el Plan del Área Metropolitana, en una cadena de intentos de configuración voluntaria del proceso de desarrollo urbano impulsado por la potente vitalidad barcelonesa sobre un marco geográfico en transformación, es el apasionante tema del libro que comentamos aquí, cuya auténtica necesidad

hemos venido sintiendo hasta ahora de modo acuciante. Así, resulta claro lo que dice Udina Martorell en su atinado prólogo, "el libro, por tanto, abarca cien largos años de historia urbanística de Barcelona, desde el Plan Cerdá hasta la elaboración de esta área metropolitana, monografía, sin duda, de un gran interés no sólo para nuestra ciudad, sino para los estudios de historia urbanística que vienen haciendo distintas entidades científicas y, a la cabeza de ellas, algunos organismos internacionales".

El autor del libro no necesita de presentación. Vicente Martorell Otzet, que ha ganado un merecido prestigio al frente de la Gerencia de la "Comisión de Urbanismo de Barcelona", desde la creación de ésta en 1953, resulta la persona indicada para sintetizar y registrar todo el proceso, máxime cuando en su caso se da la circunstancia de ser hijo de Vicente Martorell Portas, Ingeniero-Jefe de la Brigada Topográfica que entre 1920 y 1924 levantó el plano de Barcelona y sus extensiones, continuando luego su labor como director de la Oficina Municipal del Plano de la Ciudad, así como coordinador de los Servicios de Edificación Particular y de Extensión y Reforma, y finalmente, como Jefe de la Agrupación de Urbanismo y Valoración hasta su jubilación en 1949.



Y es precisamente con apoyo en la labor paterna, como Martorell Otzet inicia la exposición del proceso urbanístico de Barcelona, que arranca con la reseña de los primeros intentos de configuración del ensanche, a partir de 1838. Los dos primeros capítulos del libro están basados en sendas Memorias de Martorell Portas presentadas a la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona, y el tercero, en otra presentada al mismo centro por Adolfo Florensa, amigo de Martorell y Jefe de Servicios técnicos del Ayuntamiento de Barcelona. Estas Memorias, escritas respectivamente en 1950, 1953 y 1961, han sido actualizadas, en el propio texto, lo cual no deja de extrañarnos un tanto, ya que hubiéramos preferido un mayor rigor, haciendo la actualización sólo por medio de notas, y ofreciendo los textos originales en versión intacta, como suele ser habitual cuando no se trata de una completa reelaboración. Estas extensas, documentadas y bien construidas Memorias son documentos de gran valor para conocer lo que podríamos llamar los "entresijos" del planeamiento y de la política urbanística barcelonesa de ámbito interior, y ocupan en extensión las dos terceras partes del libro, lo que inevitablemente produce un desequilibrio en la estructura de éste que exigía un desarrollo más extenso de algunos capítulos posteriores, en los que se abre el panorama de la planificación supramunicipal, especialmente de los dedicados al Plan Provincial, Plan Comarcal y Plan del Área Metropolitana. Y este es, efectivamente, el único reparo que tenemos que hacer a este interesante libro, ya que los temas planteados en esos capítulos resultan, no sólo comparativamente, excesivamente esquemáticos, faltando, a nuestro modo de ver, unas exposiciones más detenidas de las características y contenido documental de los respectivos planes, así como de las peripecias de sus aplicaciones y de los ámbitos políticos y culturales dentro de los cuales se producían.

Conviene dejar claro, para determinar, que estas reservas, de obligada formulación, no deben hacer desmerecer el evidente interés de la obra, que viene a llenar dignamente el vacío, a que ya hemos aludido, en la literatura urbanística de nuestro país.

No puede quedar sin mención, finalmente, la esmerada edición de la obra y su muy cuidada presentación gráfica y tipográfica. F.T.